



AIRSOFT

► **El juego.** Existen numerosos tipos de partidas de Airsoft, pero casi todas las escaramuzas se pueden tipificar en dos.

► **Modos.** El 'Milsim' o 'simulación militar' es un juego estratégico en el que se utilizan las tácticas y el estilo de las unidades militares, como defender la base o atacar la base. El 'Tacsim' o 'simulación táctica' es la recreación de escaramuzas tácticas al estilo SWAT.

► **Jugadores.** El jugador que recibe un impacto debe gritar la palabra acordada. La honradez es una de las bases del juego.

ASALTO
Es la clase que va en la vanguardia del equipo. Suelen ser hábiles a media y corta distancia.

TIRADOR SELECTO
Jugadores de gran precisión que apoyan a los equipos de asalto en las distancias medias.

APOYO
Portan ametralladoras ligeras para 'mantener a raya' al contrario con ráfagas prolongadas.

FRANCOTIRADOR
Van en la retaguardia y muy bien camuflados. Llevan rifles y pistolas para poca distancia.

MEDICO
Según el tipo de partida, se designan uno o varios sanitarios que se adhieren a los grupos de asalto.

► **Proyectiles** La mayoría de las réplicas disparan bolas de plástico de 6 milímetros y entre 0,12 y 0,88 gramos. Su poco peso hace que su alcance no supere los 50 metros, aunque su velocidad es de 100 metros por segundo.



Las cabañas del antiguo zoo Valwo de Matapozuelos podrán dar cobijo en el futuro a los participantes de los campamentos de verano. ANTONIO QUINTERO

El antiguo zoo acogerá campamentos de verano y actividades al aire libre

La federación de Airsoft, juego de estrategia militar, estudia fijar su sede en la finca de Matapozuelos

la delegación regional del cada vez más extendido juego militar se plantea convertir Matapozuelos en su sede permanente.

Los mayores juegan a la guerra

El Airsoft da la posibilidad de practicar auténticas estrategias bélicas en campos de batalla simulados

VALLADOLID. Hace ya tres años que las liebres y las ardillas han sustituido a los elefantes y leones que campaban a sus anchas en el antiguo zoo Valwo, en la localidad de Matapozuelos, aunque la finca, ahora custodiada por dos familias, continúa mostrando el mismo aspecto que cuando cobijaba a quinientos ejemplares de 150 especies diferentes. Corren tiempos difíciles para la inversión, pero la privilegiada parcela de 33 hectáreas situada junto al río Adaja, quiere darse a conocer.

A finales del pasado mes de junio, varios grupos de Airsoft -actividad lúdica en la que dos o más equipos simulan en un campo de batalla operaciones ligadas a la estrategia y a las tácticas de grupo- celebraron allí el denominado 'Encuentro Tiergarten'. La experiencia piloto resultó «todo un éxito», en palabras de sus organizadores, y

VALLADOLID. Las instalaciones del antiguo zoo de Matapozuelos fueron la sede elegida por los amantes del Airsoft para celebrar el último fin de semana de junio su primera 'Experiencia Tiergarten', una prueba piloto, en el que participaron aficionados a esta actividad procedentes de La Rioja, País Vasco, Madrid y Cataluña, y que contó con la colaboración del Ayuntamiento de Matapozuelos. «El encuentro fue todo un éxito. Los propietarios nos cedieron gratuitamente los te-

rrenos y el alcalde y los vecinos se volcaron con nosotros, porque las pruebas tuvieron lugar en terrenos públicos y privados», explica Joaquín Cerezo, miembro de la directiva de la Federación Nacional de Airsoft y uno de los organizadores. El Airsoft nació en Japón en la década de los setenta y llegó a España en 1996, aunque en la actualidad hay asociaciones en casi todas las provincias españolas. Es un juego basado en la simulación de combates para lo que se utilizan réplicas de armas de fuego que disparan bolas de plástico de entre 6 y 8 milímetros. Los escenarios y objetivos son similares a los de una guerra real, como lo es el equipamiento de los participantes, muchos de ellos militares de carrera o estudiosos de la estrategia bélica que juegan siempre bajo una iden-



Dos participantes en una experiencia Airsoft. EL NORTE

idad y un rango concretos. Los amantes de este juego analizan el terreno, estudian las diferentes tácticas y durante varios días superan diversas pruebas físicas con el propósito de alcanzar el objetivo. Viven la guerra sin necesidad de estar en el campo de batalla y practican lo que definen como un deporte sano y sin riesgos. «Yo he jugado -subraya el propio Álvaro Ausín- y es una forma de divertirse y de estar en contacto con la naturaleza. De pequeños, sobre todo a los hombres, nos gustan las pis-

tolas y de mayores nos sigue gustando jugar a la guerra». Los participantes organizan sus reuniones en campos de batalla que suelen estar acondicionados con elementos como muros, búnkeres, trincheras y edificaciones que ofrecen un realismo similar al de los entornos bélicos reales. Las 35 hectáreas del antiguo zoo ponen a disposición de los aficionados ventajas como su proximidad al pueblo (posible 'objetivo civil' de los guerreros) y su más de un kilómetro de linde con el cauce del río Adaja.

